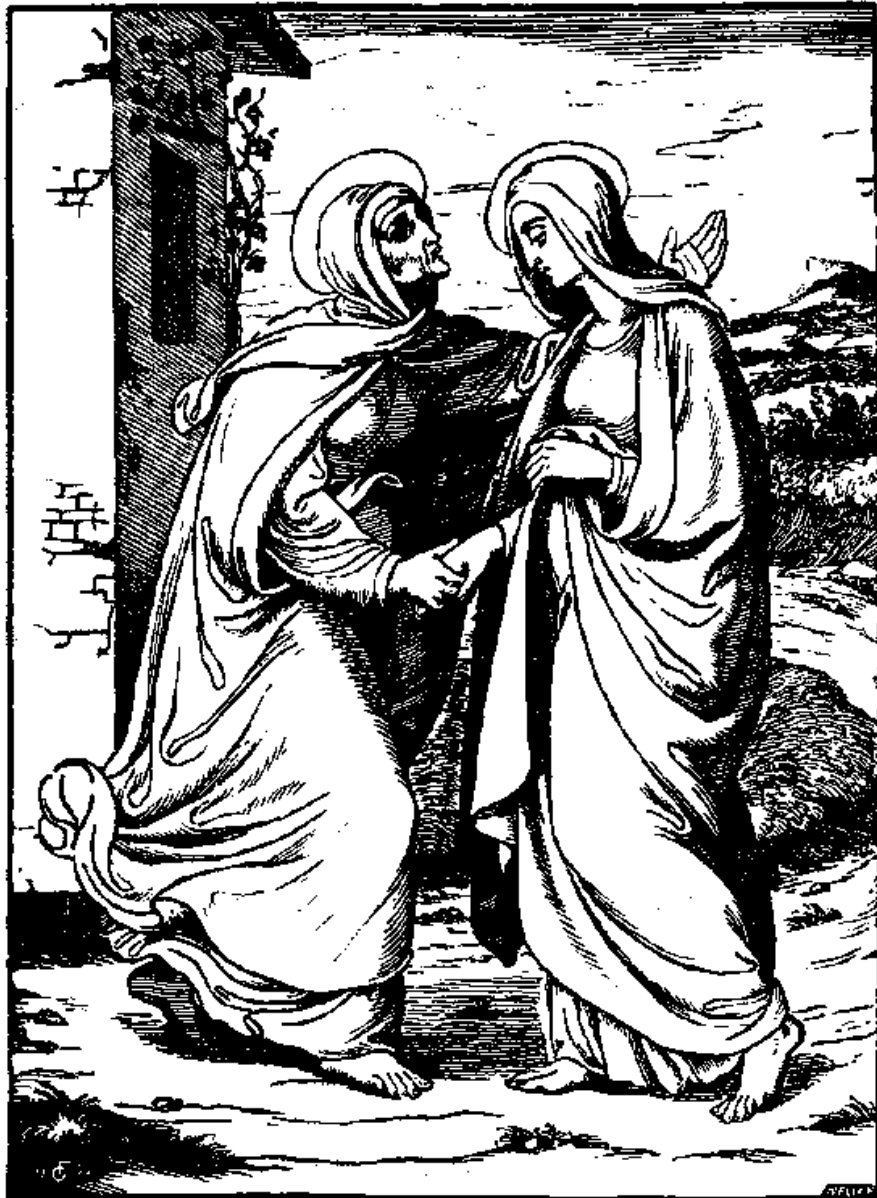


***VIRGINIDAD Y MATERNIDAD
DE LA
SANTÍSIMA
VIRGEN MARÍA***



VIRGINIDAD DE LA SANTISIMA VIRGEN MARIA

Catecismo Mayor de San PIO X, 84, 94 AL 96*

Concilio de Calcedonia, Sesión Quinta

Pero los que intentan rechazar el anuncio de la verdad, con sus herejías han encuñado nuevas expresiones: algunos intentan alterar el misterio de la economía de la Encarnación del Señor por nosotros, y rechazan la expresión Theotokos para la Virgen.

Theotokos traducida significa Madre de Dios

***Concilio de Letrán, Pontífice San Martín.**

Can. 3. Si alguno contra las enseñanzas de los Santos Padres no confiesa que la santa Madre de Dios, siempre Virgen e inmaculada, concibió verdadera y realmente al Verbo de Dios, sin concurso de varón, por obra del Espíritu Santo, y que lo engendró sin mengua de su integridad, permaneciendo intacta su virginidad, después del parto, sea excomulgado.

Concilio XI de Toledo. Pontífice ADEODATO II

“Creemos que de las Tres Personas, sólo la Persona del Hijo tomó sin pecado, por la salvación del género humano, verdadera humanidad de la santa e inmaculada Virgen María, de la que fue engendrado con un orden nuevo y nuevo nacimiento; porque invisible en la divinidad, se muestra visible en la carne, y porque la virginidad intacta ignoró a la cooperación viril y proporcionó la materia de la carne, fecundada por el Espíritu Santo.

Concilio de Roma, Pontífice Siricio

Condenó a Jovaniano y a sus secuaces, que afirmaban la virginidad de María en la concepción de Cristo, pero se la negaban en su alumbramiento.

Pontífice San León Magno, Carta “Lectis dilectionis tuae”

Cap. 2. Fue después concebido por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen Madre, que lo dio a luz permaneciendo intacta su virginidad, tal como con intacta virginidad lo concibió.

Pontífice Paulo IV, Constitución Apostólica Cum quorundam, 7 de agosto de 1.555.

Los protestantes socinianos: “De parte de Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo, con autoridad apostólica corregimos y conminamos a los que tal vez afirmaron o creyeron...que Jesucristo no fue concebido en el seno de la Beatísima y siempre Virgen María no es verdadera Madre de Dios, ni permaneció siempre en perfecta integridad virginal, a saber, antes del parto, en el parto y perpetuamente después del parto” (Denzinger n. 993).

Santos Padres a favor de la virginidad

**San Ignacio de Antioquia a los Efesios: “Al príncipe de este mundo se le ocultó la virginidad de María y el parto de la misma y la muerte del Señor; tres misterios resonantes que fueron realizados en el silencio de Dios. Quiere decir que en la Virginidad de María hubo un misterio divino que se ocultó al demonio.*

Padre Rivera, en su obra *María y el Sacerdote*, VI: Todos los Santos Padres dan a María los más hermosos títulos. En la Liturgia antigua, atribuída a **San Efren** la apellida “Corona de las vírgenes”

San Buenaventura “portaestandarte de las vírgenes

San Juan Damasceno *El tesoro de la virginidad*

San Ambrosio *para ser digna de engendrar al Salvador, había de ser virgen de alma y de cuerpo. Esta Virgen es la Siempre Virgen.*

San Gregorio Nacianceno

*El nombre de “Virgen Primera, Prima Virgo est pura Trinitas.
(Terrién, La Madre de Dios, Lib. IV, cap. III)*

Bourdoulou *El más augusto de los signos que había prometido Dios al mundo para señalar el cumplimiento del gran misterio de nuestra redención era, según el vaticinio de Isaías que una virgen permaneciendo virgen concebirá un hijo y que este hijo sería Dios; no un Dios separado de nosotros. Porque esto, como añade el Evangelista, es íntimo con nosotros y es lo que significa el nombre augusto de Emmanuel. Este prodigio lo confieso, excedía todas las leyes de la naturaleza; pero, en definitiva, no dejaba de ser, en cierto sentido, perfectamente natural.*

San Bernardo *si Dios, haciéndose hombre, había de tener una madre pedía su dignidad, y por eso mismo era como una especie de necesidad que tal madre fuese virgen, y si una virgen, por milagro inaudito, sin dejar de ser virgen había de tener un hijo, le era de altísima conveniencia que este hijo fuese Dios. Convenía que el Verbo de Dios, por un exceso de su amor y de su caridad saliese del seno de Dios y, si es lícito decirlo así, fuera de sí mismo, era ponerse en condición de ser convenido según la carne; pero supuesta esta salida, que es lo que llamamos propiamente Encarnación, el Verbo de Dios no podía ser concebido según la carne sino por el camino milagroso de la virginidad. ¿Por qué? Porque cualquiera otra manera de concepción hubiera oscurecido el esplendor y la gloria y la dignidad. Es sublime este pensamiento de San Bernardo, y, por poca amplitud que se le dé llenará vuestras almas de las ideas más altas de la Religión.*

(Bourdalous, serm. Sobre la Anunciación de la V. M.)

San Ildefonso, Arzobispo de Toledo. *Creo que la Virgen creyó, creo que María fue Virgen y Madre, creo que fue Virgen antes del parto, creo que fue Virgen en el parto, creo que fue Virgen después del parto, y esta doctrina que creo la amo porque se cumplió por mi amor, la divina naturaleza se juntó a mi naturaleza en la unidad de la persona divina de Jesucristo, Dios y hombre, Verbo y carne, hechura y Hacedor, criatura y Creador.*

Por mi amor, el Omnipotente se anonadó, el fuerte se debilitó, la salud se vulneró, la grandeza se humilló, la vida murió, y venció a la muerte. Por mi amor, el Señor dejó los cielos y ocupó el sepulcro, y abandonó el sepulcro y regreso a los cielos; por mi amor, descendió con su ánima humana a los infiernos; y él mismo yació en el sepulcro como hombre, y libre entre los muertos y triunfador de la muerte, resucitó, en cuanto Dios, lleno de gloria. (P. Guillermo Ubillos, S. J. – joyas de los Santos Padres)

San Ambrosio *¿Qué puerta es ésta, sino María? Por eso está cerrada, porque es virgen*

San Pedro Crisólogo *habla así a Helvidio: Introduces astutamente a los hermanos y muestras las hermanas, para que la virginidad de la Santa Madre se eclipse en partos numerosos, para que su integridad se oscurezca y se sienta del Hijo todo lo que tiene de humano, no lo divino. Los judíos que dices hermanos y hermanas de Cristo, son hijos de Cleofé, hermana de María, pero no son hijos de María; y a los hijos de los hermanos y de las hermanas, la ley divina y el parentesco humano los llaman hermanos. Luego los hermanos de Cristo no los hizo la que permaneció íntegra después del parto, sino la afirmación del parentesco de la tía materna (sermón 48)*

San Ildefonso de Toledo, movido de la mayor indignación por el ultraje a María, increpa al heresiarca: “¿Por qué cortas los principios de nuestra Virgen con un final de corrupción?

¿Por qué infamas su pudor inicial con el término de una procreación aumentada? ¿Por qué afeas con una unión humana una integridad consagrada por la Divinidad? No quiero que rompas la fuerza de esta grandeza, para que no intentes vejar con tu audacia la posesión de Dios. Para que no te atrevas a despreciar orgullosamente la mansión de la Divinidad, para que no cuartees con ultrajes corrompidos la casa del Señor, para que no pretendas que la puerta de la casa de Dios, cerrada a su salida, pueda ser traspuesta por cualquiera; el Dios de las virtudes es el dueño de la posesión, el Rey de los cielos es el poseedor de este derecho, el Omnipotente es el arquitecto de este edificio. Sólo el que salió por ella es el guardián de esta salida. Nadie entró con Él, nadie con El salió, no tuvo compañero para entrar, ni tampoco para salir. Nadie concibió como había entrado; de qué modo había salido, sólo lo emocionó su salida” (De virginit. S. Mariae, c. 2)

* Sagrada liturgia. La sagrada liturgia abunda en expresiones como éstas: “Después del parto, permaneciste virgen, sin mancha (Vers. ad ant. Alma Redemptoria Master”

“Al cual (Cristo) dio a luz la Virgen y después del parto permaneció Virgen

(Ant. Magnif. In 1Vesp. Purificationis)

“Bienaventurada Madre de Dios, María, Virgen perpetua

(Ant. Bened. In Off. S. Mariae in Sabbato)

***Razón Teológica.** Santo Tomas de Aquino alega **cuatro razones** de conveniencia en favor de la virginidad de María después del parto: **a)** De parte de Cristo, el cual, así como según la naturaleza divina es el Unigénito del Padre, como Hijo suyo perfecto en todo, así convino que fuera el Unigénito de la Madre como fruto perfectísimo suyo.

b) De parte del Espíritu Santo, *cuyo sagrario fue seno virginal, en que formó la carne de Cristo; y así no convenía que en adelante fuera violado por unión viril.*

c) De parte de María, Madre de Dios, *que parecería muy ingrata si no estuviera contenta con tal Hijo y hubiera querido perder voluntariamente por concúbito carnal la virginidad que se le había sido conservada milagrosamente.*

d) De parte de San José, *al cual habría que atribuir la mayor presunción si hubiera atentado manchar a la que había concebido a Dios, según él lo sabía por la revelación del ángel. Y por esto hay que afirmar simplemente que la Madre de Dios, así como concibió virgen y dio a luz virgen, así también después del parto permaneció virgen. (3, q. 28,a. 3)*
Dr Gregorio Alastruey, Canónigo de Valladolid.- Tratado de la Virgen Santísima. P. II. Maternidad y prerrogativas de María.

De que manera la Santísima Virgen conservó ilesa su virginidad en el parto

a) Los Santos Padres no sólo niegan que la integridad de María fuera disminuída en el parto, sino que, por el contrario, afirman que fue acrecentada

San Fulgencio: *La integridad de su cuerpo creció más bien que disminuyó con su parto, y su virginidad más bien fue ampliada que perdida*

(De laud. Mariae ex partu Salvatoris)

San Pedro Crisólogo: *El que entra y sale no deja señal alguna de su entrada y salida; es habitador divino, no humano.*

En tu concepción y en tu parto creció tu poder, fue aumentada su castidad, robustecida tu integridad (sermón 142)

San Atanasio: *como una casa cerrada por todos lados y que tiene hacia Oriente un ventanillo de cristal puro y limpio. Saliendo el sol y penetrando sus rayos el cristal, se ilumina toda, y, atravesando el cristal por los rayos, no se rompe, sino que permanece ileso, así también a la Virgen María, tres veces castísima, el Hijo de Dios, como rayo divino que desciende del Padre, Sol de justicia, la ilumina toda y entra en ella y sale sin manchar en lo más mínimo su virginidad (Quaest. 19)*

San Bernardo: *El rayo de luz no le disminuye a la estrella su claridad, ni el Hijo a la Virgen su integridad (Homilía. 2 super Missu est)*

Catecismo de Trento, Parte 1, Capítulo IV y N° 8 dice: *Cristo nació sobrenatural y milagrosamente.*

Pero así como la Concepción de Cristo excede todo el orden de la naturaleza, así en el nacimiento no hay que contemplar cosa que no sea divina. Demás de esto (que no cabe decirse ni entenderse cosa más admirable) nace de madre sin menoscabo alguno de su virginal pureza. Y al modo que después salió del sepulcro cerrado y sellado, y entró a sus discípulos cerradas las puertas, o (no desviándonos de la que cada día vemos acaecer naturalmente) al modo que los rayos del sol penetran el cuerpo sólido del vidrio, sin quebrarle ni hacerle daño alguno; así, vuelvo a decir, y por modo más alto con infinitas ventajas, salió a luz Jesucristo del materno albergue sin detrimento alguno de la integridad de su madre: pues celebramos con alabanzas muy verdaderas su incorrupta y perpetua virginidad. Esto a la verdad se obró por virtud del Espíritu Santo, quien de tal modo asistió a la madre en la concepción y parto del hijo, que le diese fecundidad, y la conservase en perpetua virginidad.

Catecismo del Padre Astete: *¿Cómo nació milagrosamente?-saliendo del vientre de María Santísima sin detrimento de su virginidad, a la manera que el rayo del sol sale por un cristal, sin romperlo ni mancharlo*

Jaculatorias a la perpetua Virginidad de María

**Virgo ante partum, ora pro nobis. – Ave María*

**Virgo in partu, ora pro nobis. – Ave María*

**Virgo post partum. Ora pro nobis.- Ave María*

Virgen antes del parto, ruega por nosotros. – Ave María

Virgen en el parto, ruega por nosotros. – Ave María

Virgen después del parto.- Ave María.

Indulgencia de trescientos días. Indulgencia plenaria con las condiciones acostumbradas. si se reza todos los días por un mes entero.

(Sagrada Congregación de Indulgencias. 20 maii 1.893; S. Paen. Ap. 12 oct. 1.934.

-Enchiridion Indulgentiarum. 1952)

Credo Niceno- Constantinopolitano: *Que fue concebido por obra del Espíritu Santo y nació de la Virgen María.*

Nota: *los Concilios de Efeso y Calcedonia, al definir la Maternidad de María, llamaron a nuestra Señora “Virgen santa”, “Virgen gloriosa”*

Referencias Bíblicas

**Isaías: 7,14. Por lo tanto el Señor mismo os dará una señal: He aquí que la Virgen concebirá y dará luz a un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel.*

**San Mateo: 1,23. Ved ahí que la Virgen concebirá y dará luz a un hijo, y le pondrán el nombre de Emmanuel, que se traduce: " Dios con nosotros".*

***Encíclica fulgens corona de Pío XII**

7. *En primer lugar, el fundamento de esta doctrina se encuentra en la Sagrada Escritura, donde se nos enseña que Dios, Creador de todas las cosas, tras la triste caída de Adán, se dirigió a la serpiente, tentadora y corruptora, en estas palabras que no pocos Padres, Doctores de la Iglesia y muchos intérpretes aprobados aplicaron a la Virgen Madre de Dios: "Pondré enemistades entre ti y la mujer, entre tu simiente y la simiente suya" (Gén .. III-15). Ahora bien, si en algún momento la Santísima María estuviera desprovista de la gracia divina, aunque fuera por un breve instante, a causa de la contaminación en su concepción por la mancha hereditaria del pecado, no se habría interpuesto entre ella y la serpiente esa enemistad perpetua de la que se habló desde el principio. tradición hasta el tiempo de la definición solemne de la Inmaculada Concepción, sino una cierta sujeción.*

MATERNIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA.

Tilmann Pesch, filósofo y teólogo: *Si a un hombre le fuese dado crear a su propia madre – si tuviese todos los tesoros de la sabiduría y poder que tiene Dios, y el ideal de perfección, concebido por su mente, fuese tan alto como lo concibe Dios, ¿qué maravilla de mujer no crearía? Si pudiese formar para esposa o para hija suya una mujer, ¿qué otros dos prodigios no saldrían de sus manos? Unamos en uno los tres portentos y tendremos a María Madre, Esposa e Hija de Dios.*

Santo Tomas de Villanueva: *¿Qué más queréis, que más buscaís en la Virgen?.*

San Sofronio: *Nadie como tú ha sido Bienaventurada; nadie como tú ha recibido la plenitud de la santidad; nadie como tú ha sido elevada a la cumbre de la grandeza; nadie como tú ha sido prevenida por la gracia purificante y santificante; nadie como tú ha brillado con luces celestiales; nadie como tú ha sido exaltada por encima de todas las criaturas. Y con razón nadie como tú se ha acercado a Dios... El Creador y Señor de todas las cosas no sólo te hizo templo suyo, sino que tomo carne de tu carne, y tú lo llevaste en tus entrañas y lo diste a luz de inefable manera.*

Francisco Suárez teólogo: *la dignidad de Madre de Dios es infinita en su género; lo que está conforme con la doctrina de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia*

Santo Tomas de Aquino: *la bienaventurada Virgen, por ser Madre de Dios tiene cierta dignidad infinita, a causa del bien infinito que es Dios, y en esta parte no puede hacerse mejor.*

San Buenaventura: *El ser Madre de Dios es la mayor gracia que puede conferirse a una simple criatura y que Dios no puede hacer otra mejor.*

San Agustín: *Forma Dei, molde rostro de Dios. María es Madre de Dios, luego Inmaculada desde el primer instante de su purísima concepción, Reina de los ángeles y de los hombres; luego Madre de los hombres, vida, dulzura y esperanza nuestra, como canta la Iglesia.*

P. Terrien, S.J. dice: *En el dogma de la Maternidad divina de María, está cifrado no sólo el misterio de la Encarnación, sino todo el cristianismo. Este es un dogma fundamental, más aún, es la base del cristianismo. Lo que dijo el Apóstol de la Resurrección de Jesucristo, podemos nosotros afirmarlo de la divina Maternidad de María: Si María no es Madre de Dios, vana es nuestra fe; porque destruído este dogma todo vendría a tierra: él es el sostén del edificio de nuestra fe; el eje divino sobre el que gira todo el orden sobrenatural de la gracia y de la gloria.*

Pontífice Pío IX, Bula Innefabilis Deus.

Antes que existiesen los siglos fue predestinado Jesucristo por Dios para Reparador de la naturaleza humana.

“Dios inefable, cuyos caminos son misericordia y verdad, y cuya voluntad es omnipotencia; Dios cuya sabiduría llega con fuerza de una extremidad a otra, y todas las cosas dispone con suavidad

(sap. 8,1) desde toda la eternidad había previsto la ruina lamentable que la prevaricación de Adán llevaría al mundo. Por esto, con designio oculto a todos los siglos, había resuelto acabar, por secretísimo misterio, la primera obra de su bondad por medio de la Encarnación de su Verbo. Así, el hombre, impulsado al crimen por la astucia diabólica, sería sustraído de la muerte, producirían su efecto los designios de la misericordia, y lo que desgraciadamente se hundió en el primer Adán sería más venturosamente reconstruido en el segundo. En consecuencia, el Padre eligió para su Hijo Unigénito una Madre que él mismo le preparó, de la que naciera al llegar la dichosa plenitud de los tiempos; una Madre en la que amorosamente se complació hasta preferirla a todas las criaturas.

Concilio de Efeso, Pontífice Celestino: Si alguno rehusa confesar, que el Emmanuel es verdadero Dios y que, por lo tanto, la Santísima Virgen es Madre de Dios, pues dio a luz según la carne al Verbo de Dios encarnado, **sea anatema.**

San Cirilo de Alejandria: Después de pasar el día entero en este santuario “ Iglesia Mayor de Efeso” **condenamos a** Nestorio, a quien el temor alejó de la reunión de los Padres, y por sentencia solemne, lo **depusimos** de su sede y lo **privamos** del episcopado. Nos reunimos unos 200 obispos, poco más o menos. Toda la ciudad desde la mañana hasta la noche, esperó impaciente el juicio y sentencia del Santo Concilio, cuando por fin, supo que el autor de tantas blasfemias había sido despojado de su dignidad , con voz unánime, comenzaron a bendecir al Concilio y a glorificar a Dios por la caída del enemigo de la fe, fuimos conducidos a nuestras casas al resplandor de antorchas y hachones, pues era ya de noche, Por doquier había un regocijo delirante, por doquier hogueras. Delante de nosotros iban mujeres con braserillos en los que quemaban incienso. Así demostró el Salvador su omnipotencia a los que querían arrebatarse su gloria. (S. Cyrill. A lex. Ep. 24, P.G. LXXXVII,137)

2 Concilio de Constantinopla.

*Can.5. Si alguno no llama en su verdadera acepción, sólo en sentido impropio, Madre de Dios a la santa, gloriosa y siempre Virgen María; o bien, si así la llamare sólo en un sentido relativo, creyendo que es puramente un hombre el que nació de ella y no el Verbo, porque éste unió a sí al hombre que acababa de nacer; o bien, si calumniase al Concilio de Calcedonia, como si hubiese llamado a la Virgen Madre de Dios en el mismo sentido blasfematorio que el impío Teodoro; y también, si alguno llamare a la Virgen Madre del hombre o Madre de Cristo, pero como si Cristo no fuese Dios; en fin, si no la confesare Madre de Dios en la significación propia y verdadera de la palabra, porque el Verbo de Dios nació del Padre antes de todos los siglos, tomó carne en ella en los últimos días y que así fue como el Santo Concilio de Calcedonia la reconoció piadosamente por Madre de Dios, **sea anatema***

Encíclica Lux veritatis de Pío XI.

Pero considerando detenidamente este acontecimiento histórico y los hechos y circunstancias relacionados con él, estimamos conveniente que el oficio apostólico que Dios nos ha encomendado se dirija personalmente a nosotros con una encíclica en esta última parte del centenario y en el aniversario de la sagrada tiempo en que la BV María por nosotros « dio a luz al Salvador »

Santo Tomas de Aquino: *La bienaventurada Virgen, por el hecho de ser Madre de Dios tiene cierta dignidad infinita, derivada del bien infinito, que es Dios.*

(Summ. Theol. 3 parte, q. 25 a.6)

IMPORTANTE: *En Roma, la Iglesia de Santa María la Mayor, ampliada y embellecida con su arco de triunfo por el Pontífice Sixto III, recuerda la definición dogmática de Efeso. El artesonado está dorado con el primer oro traído por Colón de América a España y ofrecido por los Reyes Católicos Fernando e Isabel, para el decorado de la más soberbia y magnífica Basílica del orbe, consagrada a la Santísima Virgen María, Madre de Dios.*

Fiesta de la Maternidad de la Virgen María.

Declaró que todos los años, el día 11 de octubre, se celebrase, en la Iglesia universal, con Misa y Oficio propios y con rito doble de segunda clase, la fiesta de la divina Maternidad de la bienaventurada Virgen María. (Breviario Romano 11 de octubre. Nocturno, VI Lección)

San Jerónimo: *El Señor, dice Jeremías, ha creado un nuevo prodigio sobre la tierra: una mujer circundará a un hombre. Novedad verdaderamente inaudita, novedad de las virtudes, la más excelente de todas las novedades: Dios, al cual el mundo no puede contener, y al cual nadie puede ver sin morir, entra en el seno de una Virgen, como en un asilo santo, sin ser prisionero de este cuerpo, y en él, no obstante, está contenido entero y de él sale, como dice Ezequiel: cerradas las puertas, por esto el Cantar de los Cantares refiriéndolo a María: “Jardín cerrado, fuente sellada, manantial de delicias del paraíso”. Verdadero jardín de delicias que reúne toda especie de flores y todos los perfumes de las virtudes; tan bien cerrado que ni la violencia ni la astucia pueden forzar su entrada; fuente sellada con el sello de toda la Trinidad.*

(De la Asunción de la B. V. María).

San Juan Crisóstomo: *Dios puede crear otros soles de mayor luz; puede crear nuevos mundos de mayor magnificencia; puede crear otros espíritus más sublimes que los que hasta ahora ha sacado de la nada; sin embargo, a pesar de ser Dios, no está en su poder hacer cosa más grande que un hombre- Dios, y una mujer Madre de Dios...Gran milagro, en verdad, fue siempre la Bienaventurada Virgen María. ¿Qué podrá encontrarse jamás o se halló algún día, más grande o más excelente que Ella? ¿ Quien fue más santo que Ella? Ni los profetas, ni los Apóstoles, ni los mártires, ni los patriarcas; ni los ángeles, ni los tronos, ni las dominaciones, ni los serafines, ni los querubines, ni cosa alguna entre las creadas, visibles e invisibles, pudo parecer más ilustre y perfecta. Ella misma es a la vez esclava de Dios, Virgen y Madre suya. Por eso llamó a María sublime ornamento de la Iglesia.*

San Epifanio Obispo: *La gracia de la Santísima Virgen es inmensa. De ahí que Gabriel comienza por saludarle, diciendo: “Dios te salve llena de gracia”, tú que eres un resplandeciente cielo. Dios te salve llena de gracia, tú que eres urna de oro que contiene el mana celestial. Dios te salve llena de gracias, que sacias a los sedientos, con la dulzura de la fuente perenne. Dios te salve, Santísima Madre inmaculada, que engendraste a Cristo, que existía antes que tú. Dios te salve, purpura regia que vestiste al Rey del cielo y de la tierra. Dios te salve, libro profundísimo que diste a leer el mundo el Verbo, Hijo del Padre.*

(Hom. Oración sobre las alabanzas de la Madre de Dios, María Santísima)

Referencias Bíblicas

San Mateo: 1,18; 2,11; 2,13-14; 2,20-21.

Gálatas: 4,4.

Hechos: 1,14; 12,12.

Miqueas: 5,2.

San Lucas: 1,31; 1,43; 2,7; 2,16; 2,33; 2,41; 2,43; 2,48; 2,51.

San Juan: 2,1-12; 19,25-27

Jaculatorias.

**Virgen María, Madre de Jesús, hacednos santos, de San José B. Cottolengo.*

**Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Cristo.*

**Santa María, Virgen Madre de Dios, intercede por mí.*

**Pío XII: ¡ oh Virgen Inmaculada, Madre de Dios y Madre de los hombres*

**¡ Oh María! Virgen Madre de Dios, ruega a Jesús por mí.*

**Bendita sea la santa e inmaculada concepción de la beatísima Virgen María, Madre de Dios.*

**San Felipe Nerí. Virgen Madre, haced que me acuerde siempre de Vos.*

Encíclica AD CAELI REGINAM de Pío XII.

1. A la Reina del Cielo, ya desde los primeros siglos de la Iglesia católica, elevó el pueblo cristiano suplicantes oraciones e himnos de loa y piedad, así en sus tiempos de felicidad y alegría como en los de angustia y peligros; y nunca falló la esperanza en la Madre del Rey divino, Jesucristo, ni languideció aquella fe que nos enseña cómo la Virgen María, Madre de Dios, reina en todo el mundo con maternal corazón, al igual que está coronada con la gloria de la realeza en la bienaventuranza celestial

Fuente:

SEDEVACANTISMO INTEGRAL

<https://t.me/+Vd90hOWPxjE0NjQ5>